



Ricardo Alonso Guillén Narváez

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Control de lectura

Antropología Médica I

PASIÓN POR EDUCAR

Primer semestre

“A”

El origen de la vida y la evolución de las especies

La evolución no es un suceso observado sino deducido. Dado el poco tiempo de observación que llevamos de la naturaleza en comparación con el tiempo de existencia de vida sobre la tierra, es muy difícil que haya comprobación fehaciente de ella. Y vista la evidencia de que no viven actualmente determinados seres vivos de los que encontramos restos, ni existen restos antiguos de muchos seres vivos actuales, se deduce que en el pasado, seres de una especie han dado lugar a seres de otra especie por generación. Por muy contraintuitivo que pueda parecer que los seres vivos han tenido su origen en material inerte, o que ha habido evolución en las especies, es la única conclusión viable, si se desea mantener la coherencia intelectual, algo rescatable a mencionar es que la ciencia basa su trabajo en la confianza en la racionalidad subyacente a la naturaleza, y las leyes naturales deben ser universales. Sin embargo, con todas estas suposiciones, aunque casan de modo más o menos correcto con las observaciones biológicas y geológicas, están extraordinariamente lejos de conseguir un esquema ni siquiera medianamente completo del origen de la vida. Por mencionar una sola dificultad, la concentración de moléculas orgánicas para producir vida es extraordinariamente exigua con las tesis propuestas, con lo que no se termina de ver como se pudo alcanzar la complejidad, comparativamente gigantesca. Sin embargo, hoy, hablar de evolución es hablar de darwinismo, hipótesis explicativo dominante con enorme diferencia, aunque buena parte del éxito del darwinismo se debe a que se presenta como una explicación científica, es decir exclusivamente natural, del origen de los seres vivos. A la que le aporta ser una explicación científica

El origen del hombre

La especie humana ha evolucionado de otras especies que no eran humanas. Para entender nuestra naturaleza, debemos conocer sus orígenes y su historia biológica. Esta historia ha sido reconstruida con la ayuda de muchas disciplinas científicas; la paleontología, la biogeografía, el estudio comparativo de los organismos vivos, la antropología y en épocas recientes, la biología molecular. Dentro de esta clasificación, los seres humanos formamos parte del grupo de los primates, que incluye algunas especies como los gorilas, los orangutanes y los chimpances. Compartimos con ellos varias características que no tienen otros mamíferos, como uñas planas en los dedos en lugar de garras, manos, el dedo pulgar oponible a los demás. Sin embargo y a pesar de grandes semejanzas, los seres humanos tenemos características biológicas distintivas como el cerebro más grande y la postura erecta que nos permite caminar en dos extremidades; además, la cara plana debido a la reducción de los maxilares, reducción del vello y cambios en las glándulas de la piel, ovulación críptica (que pasa desapercibida), desarrollo lento, inteligencia y habilidad para hablar más desarrollado, así como uso y el control y modificación del entorno. Los evolucionistas han discutido mucho si la marcha bipeda permitió el tener un cerebro más grande o si fue a la inversa. Estudiar semejanzas y diferencias ha permitido a los científicos contar con una explicación de nuestra evolución. Esta reconstrucción histórica se ha basado principalmente

Características Psicosomáticas de los Primates

En 1967 apareció *Primate Societies*, manual de cabecera de toda una generación de estudiosos en el campo del comportamiento primate. La obra se organiza en torno a las conductas y principales problemas de adaptación planteados en el crecimiento, supervivencia y reproducción. Se cierra con una exposición de las semejanzas y diferencias entre la cognición primate humana y la humana. Los primates han alcanzado unas relaciones sociales insólitamente complejas, así como unas habilidades cognitivas refinadas cuyos mecanismos vamos conociendo estudio tras estudio. Por lo tanto los datos recabados tanto en la naturaleza como en cautividad se refieren a la fisiología, genética, comportamiento, neurología, etcétera. Ponen de manifiesto que ciertas especies piensan y reaccionan de manera mucho más parecida a los humanos de lo que se venía admitiendo. Por tratarse de un estudio comparado, los análisis filogenéticos y taxonómicos sirven de plantilla general que nos enseña a ubicar el grado potencial de complejidad de la estructura social, igual que los humanos, los primates no humanos son animales sociales. Pero la forma en la que la sociabilidad se manifiesta varía ampliamente de una especie a otra y entre grupos de una misma especie. Ocupan diferentes tipos de hábitats y se exponen a disparas de depredadores y azares de la naturaleza. En su lucha de crecer, sobrevivir y reproducirse, adoptan distintas tácticas y estrategias, que se van ido desentrañando a lo largo de los últimos

Homínización, humanización, cultura

Si hiciéramos un recorrido por entre los paleontólogos y especialistas en homínización, difícilmente encontraríamos a alguno que hubiese omitido la importancia que el bipedalismo tuvo en el desarrollo homínizado de *Homo sapiens*. De hecho es, por sí mismo, el lugar más común. Raymond Dart (C. Klamroth, 1987) recurrió a la posición bipeda, considerándola como condición previa a la liberación de las manos tan necesaria para el uso de las armas con las cuales matar a otros animales para alimentarse, y alimentar el mundo occidental del siglo XX con la imagen de un animal agresivo, asesino, en nuestro pasado más primigenio.

La posición bipeda, empujada por factores intrínsecos de orden genético, es importante no tan sólo porque resolvió el problema a primates cuya amplitud de cadera les causaba problemas de locomoción cuadrúmana (Ciboid, 1985: 137-140) sino porque coincidió, como planteo.

Pero un cambio de locomoción, en una circunstancia que imponía nuevas necesidades, resultó ser una ventaja: mejor ángulo de visibilidad entre zacatonales de sabana podía ser la distancia entre atisbar el tiempo a depredadores o sucumbir; pero anatómicamente estaba menos expuesto a los rayos de sol en posición casi vertical, y por lo tanto, era menos propenso a la deshidratación, lo que posibilita un incremento de actividad mientras el antaño de sus depredadores en veranos de intensos calores. Como que podría sumarse a un efectivo sistema de refrigeración que proporciona la conjugación de un insustentable número de glándulas.

Referencias

- Pardo, A (2007) El origen de la vida y la evolución de las especies: ciencias e interpretación. *scripta theologia: revista de la facultad de teología de la universidad de navarro*, 39- pag-551-572. Disponible en: <https://www.unav.edu/documents/6709261/2bc95535-e768-47f2-9fb4-9934187a0f26>
- Ana, Barahona. (2001). "Origen Y Evolución Del Ser Humano - Revista ¿Cómo Ves? – Dirección General de Divulgación de La Ciencia de La UNAM, 32, 10-14. Disponible en www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/32/origen-y-evolucion-del-ser-humano
- Alonso, L (2012) Sociedades Primates. *Investigación Y Ciencia*, Mayo/junio 2013, Disponible en: www.investigacionyciencia.es/revistas/mente-y-cerebro/evolucion-del-pensamiento-575/sociedades-primates-11069.
- ADnimalsfree." Adnimalsfree.org, adnimalsfree.org/por-que-los-animales. Disponible en: <https://adnimalsfree.org/por-que-los-animales>.
- Topete Lara, H. (2008). Hominización, humanización, cultura. *Contribuciones desde Coatepec*, (15),127-155ISSN: 1870-0365. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28101506>
- Serrano, S. (2003, octubre 1). Proceso de Hominización Y Lenguaje. *Revista Método*. Disponible en: <https://metode.es/revistas-metode/monograficos/proceso-de-hominizacion-y-lenguaje.html>.